

¿Somos los diseñadores sostenibles en nuestro trabajo?

La mochila que cargan los objetos

Antonio Serrano Bulnes

Diseñador y profesor del Departamento de Artes y Diseño. Facultad de Artes y Comunicación. Universidad Europea, Madrid, España.
Correo electrónico: antonio.serrano@uem.es

Para que un objeto cualquiera sea sostenible debería tener en cuenta los tres aspectos que comporta la sostenibilidad: el impacto sobre la naturaleza, la pérdida de biodiversidad y la vulnerabilidad de los sistemas naturales. Según la definición que recoge el *Informe Brundtland* (1987) para la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, «sostenibilidad es la característica según la cual pueden satisfacerse las necesidades de la población actual y local sin comprometer la capacidad de generaciones futuras o de poblaciones de otras regiones de satisfacer sus necesidades».

El cuestionamiento sobre la perpetuación de las formas de vida actuales y la necesidad de que estas se sometan a cambios cualitativos profundos ha sido objeto de un intenso debate. Esto mismo también debería aplicarse a nuestro trabajo como diseñadores.

diseño sostenible

¿Significa esto que se puede diseñar de una manera no sostenible? No tendría por qué ser así, aunque bien es cierto que la gran mayoría de los diseños que salen al mercado no pasan un test de sostenibilidad.

Hablar de diseño sostenible es remarcar una **polaridad** que existe entre los profesionales del diseño.

responsabilidad

lujo

Parece que en los últimos años los diseñadores han tenido que tomar el camino de la sostenibilidad más por una cuestión de **responsabilidad** que por convencimiento, ya que el límite de la materia y su relación con los procesos de transformación aumenta sustancialmente si se aplican los criterios señalados más arriba.

naturaleza

¿Esto supone que se acotarán las materias primas que se puedan utilizar? Si se aplican las consideraciones de **impacto sobre la naturaleza, pérdida de biodiversidad y vulnerabilidad de los sistemas naturales**, podemos decir que, al menos, se establecerá una distinción, se etiquetarán los **productos** que se diseñen como **poco o muy sostenibles** en función de si se producen bajo uno u otro paraguas.

Revolución Industrial

Por lo tanto, ¿debemos recurrir a la utilización sistemática de procesos como la **recuperación**, la **reutilización** u **homogenización** de los materiales como ya sucedió, por ejemplo, antes de la Revolución Industrial, cuando la principal materia prima era la madera y surgió la catalogación de «materias nobles» y «materias pobres»?

Es un punto de interesante debate que hará que **materia, procesos y localización** se tengan que **reconvertir** de una manera

concluyente, y que la balanza se incline a favor de la aplicación de los principios que hacen que un objeto sea más sostenible que otro; en definitiva, se trata de lograr una **reducción** de la carga ecológica o de la **mochila ecológica**.

La clásica distinción entre materiales nobles o de lujo y los que no lo son tendrá que reemplazarse por el **buen diseño**, que ofrece un aporte de **cultura** mas allá de la distinción de la propia materia y lejos de los patrones de posesión de rarezas u objetos que escasean.

Cuando el **lujo** logre posicionarse en otros **órdenes de la vida diferentes** a los de la actualidad, como por ejemplo la disponibilidad de tiempo, tal vez el mundo del lujo se abra a los aspectos culturales que el diseño procura a los objetos cotidianos.

Por tanto, cabe concluir que diseño y sostenibilidad van de la mano en la propia esencia de la actividad y en la responsabilidad de quienes ejercemos de diseñadores.

Parafraseando a Víctor Papanek, diseñar un mundo mejor, un mundo real, no es una utopía. No se trata de tomar posturas como la de diseñar para ricos o para pobres, sino de diseñar preservando los **recursos del lugar** en el que actúas y pensando en las **generaciones venideras**.

Todo el proceso que comporta que, a partir de una materia prima, se llegue al **producto** en la tienda ha supuesto un **gasto** de materiales, recursos naturales y energía a veces muy considerable.

Por ello, cuando diseñamos debemos de tener en cuenta aspectos como la **necesidad y oportunidad del diseño**, la propuesta de

impacto

mochila ecológica

materiales, el consumo, el esfuerzo y energía que se invierten en todos los procesos: ideación, fabricación o distribución de la mercancía, la vida del producto y sus desechos materiales, como recuperar o reutilizar. Esto es, **reducir** en lo posible el tamaño de lo que se llama la **mochila ecológica del producto**. (Mochila ecológica: la cantidad de materiales que se suma durante todo el ciclo de vida de ese producto.)

Lo barato y lo caro nada tienen que ver con este discurso. Un producto tremendamente económico puede tener una mochila ecológica mayor que otro mucho más caro, y al revés.

energía

Otro tema que es importante señalar es la renovación excesivamente rápida de un producto. Esto puede incurrir en un consumo energético global mayor que si no se cambiara con tanta frecuencia. Por tanto, hay que buscar el **equilibrio** entre la **eficiencia** que se gana con las mejoras tecnológicas en el funcionamiento del producto y la **energía** que necesita considerando su ciclo de vida completo.

equilibrio

Ser sostenible y diseñar de manera sostenible no solo quiere decir volver a trabajar con materiales naturales, clasificados, sembrados para ser utilizados. Consistiría en no crear impacto sobre la naturaleza, no generar pérdida de biodiversidad y no vulnerar los sistemas naturales, lo que se traduce en trabajar con **procesos limpios** y **materias primas controladas**, certificadas.

En cuanto a las materias de referencia del **petróleo** (plásticos), lo idóneo es que, al menos, sean **termoplásticos** para evitar así los termoendurecibles, que presentan mayor dificultad en su reutilización o reciclado. También en el caso de los **metales**, que consumen gran cantidad de energía para su transformación, es preferible que provengan de **segundas fundiciones**.

Preveo, pues, un **nuevo escenario** donde algunos materiales serán sustituidos por otros de nuevo cuño, cuya transformación sea menos pesada. Lo demás entra dentro del ámbito de nuestra conciencia. Es ella la que hace que el hombre y sus objetos sean el objetivo de un diseño más sostenible.